8 de Junio de 2005

LA UGR APUESTA POR LA NATURALEZA COMO FUENTE DIDÁCTICA EN EL ARTE

La carga emocional hace que esta disciplina no sea una ciencia exacta

L. Sánchez

Con el título 'El medio como factor dinamizador en la práctica y didáctica del Arte', se reflexiona acerca de los elementos que configuran la estética y la plástica, partiendo del medio técnico, por constituir este un bastión que genera toda una serie de consecuencias transcendentes y determinantes en la lectura final de la obra de arte, partiendo de la experiencia creativa contenida en cada miembro del grupo.

En relación con esto último, uno de los componentes del equipo, Ignacio Jiménez, centra su estudio en el paisaje como motivo pictórico. El término 'paisajes', en pintura, 'países', se refería a los fondos que acompañaban a las escenas religiosas, históricas o mitológicas, motivos principales de los cuadros. Sin embargo, ha ido cobrando protagonismo hasta que a finales del siglo XVI se convirtió en un género pictórico propio.

El hecho de pintar paisajes, no quiere decir que sea una pintura espontánea. Cada autor desea lograr unos objetivos con su obra. Son múltiples las causas que han motivado esta forma de expresión artística: diplomáticas, turísticas, sentimentales, científicas, geográficas, revolucionarias, artísticas, históricas, evocadoras, terapéuticas, estéticas, innovadoras; y en la actualidad, está ligada con el respeto a la Naturaleza y a la Ecología.

El autor de esta investigación, ha indagando en las obras que pueden considerarse paisajes panorámicos, de pintores de la talla de Rembrandt o de Paul Cézanne, para identificar los elementos comunes que ayuden a definirlas, como pueden ser el uso de un formato tipo, el empleo de una línea de horizonte muy alta, y por último, cierta aglomeración de elementos de la naturaleza o la mano del hombre, que por su número dan lugar a un entorno amplio.

Esta forma de saber, permite asimilar y utilizar el conocimiento generando un servicio de valor añadido en el ámbito social, en cuanto a la construcción de valores y sensibilidad en el ser humano. El resultado, no obstante, estará influenciado por un conocimiento implícito o tácito, que es consecuencia directa de la experiencia personal del pintor.

El lienzo

La quietud ante lo cotidiano, hace que las cosas que nos rodean pasen desapercibidas ante nuestros ojos. Lo mismo sucede con las pinturas. La gran mayoría, enmarcadas en una geometría rectangular, provocan que el observador derive toda su atención a lo que hay representado, quedando en un segundo plano la forma del lienzo.

Es por esto, que el investigador ha complementado su estudio con la experimentación del soporte de los cuadros, rompiendo así con este formato tradicional y analizando su efecto en el observador. Esto forma parte del entrenamiento de la vista del espectador, al que estará sujeto siempre, pues la imagen nos acompaña a diario, no sólo en el ámbito artístico, sino también comercial o informativo.

Detalle del formato del cuadro

La Divina Proporción

Otro de los ensayos incluidos en esta investigación ha estado referido a la relación de dimensiones en las obras. La primera tarea del pintor consiste en estructurar la obra decidiendo la disposición de los elementos en el lienzo y la división interna de éste; una de las divisiones más utilizadas en la historia es la *proporción áurea*. Con este tipo de división se consigue uno o varios puntos que son idóneos para la colocación de aquellas figuras que se quieren resaltar o de los lugares sobre los que se quiere llamar una atención especial.

Este número áureo, cuyo valor aproximado es de *1,618*, se deriva de la Secuencia de Fibonacci, progresión famosa no sólo porque la suma de los números precedentes equivale al siguiente, sino porque los cocientes de los números precedentes tienen la propiedad de tender a dicho número.

Sin embargo, el aspecto verdaderamente asombroso de ese número es su omnipresencia en la naturaleza. Las plantas, los animales, incluso los seres humanos poseen características dimensionales que se ajustan a esta razón con "misteriosa" exactitud. Y dado que el arte es el intento del hombre por imitar la belleza de la naturaleza, 'La Divina Proporción', se aplica en las diferentes manifestaciones artísticas.

No obstante, el arte no obedece a fórmulas fijas, y la pintura reflejará además, las emociones efímeras que producen los paisajes en el autor.